

EL METRÓNOMO,

SEMANARIO MUSICAL Y LITERARIO,

CONSAGRADO ESPECIALMENTE AL FOMENTO DE LAS SOCIEDADES CORALES

por el fundador de las mismas en España, J. A. Clavé.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España: Un mes, 3 reales.
Tres meses, 8. — Un número suelto, 1 real.

Este SEMANARIO se publica todos los domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

calle del Conde del Asalto, número 34, piso 2.º

PUNTOS DE SUSCRICION.

En esta Administracion, y en la librería de D. Salvador Manero, Rambla de Santa Mónica, frente á Correos.

Por las noticias que en su lugar correspondiente insertamos respecto al gran Concurso musical que debe tener lugar en Lion el día 22 del próximo mayo, podrán juzgar nuestros lectores de la importancia que en el vecino imperio se da á la celebracion de las fiestas de este género.

Esto no puede menos de llevarnos á hacer comparaciones, y cúbrese de dolor nuestro corazon ante la indiferencia con que se miran en España fiestas que en el extranjero son consideradas como nacionales.

Así en Bélgica y Suiza, como en Alemania y Francia, los municipios y los particulares se afanan para que se realicen hasta con esplendidez; en España, rubor nos cuesta decirlo, son escasas las personas que contribuyen á ello y muy pocas las corporaciones municipales y científicas que alienten á los obreros en la utilísima empresa á que se consagran dedicándose al canto popular.

Si descendiéramos á examinar el empleo que se da á los capitales que forman los presupuestos municipales y provinciales, cuántas partidas hallaríamos señaladas á objetos de ninguna importancia, ni benéficas por lo tanto á los contribuyentes!

No queremos estendernos en tan amargas consideraciones, porque abogar por lo útil y bueno, equivale en España, á predicar en desierto. — A...

Nuestro apreciable amigo el señor Cuspinera, director de la sociedad coral *La Euterpe Caldense*, dirige por medio de nuestro periódico la siguiente comunicacion á los

Señores directores de las sociedades corales enterpenses.

Muy señores míos é inolvidables compañeros: la *Cuarta gran festival de Euterpe* se va acercando por momentos; los hijos del trabajo, esos seres tan queridos por nosotros, que tras un día de fatiga, y cuando solo un dulce reposo debería halagarles, acuden al llamamiento de nuestra humilde voz y se entregan gozosos al cultivo del divino arte de Apo-

lo, están haciendo esfuerzos sobrenaturales para presentarse dignos, y muy dignos de la noble y siempre grande Cataluña. Robando el tiempo al descanso, que tan precioso es para el que ha de regar el alimento que le nutre con el sudor de su frente, el corista euterpense se prepara para la festival de 1864. Mas aun; como si este sacrificio no fuera bastante, y mas que bastante, sobrado, ha visto que su director general el señor Clavé, este ser privilegiado por la naturaleza y tan mal recompensado en sus constantes desvelos y sacrificios, encontraba obstáculos casi insuperables para llevar á cabo una fiesta *monstruo*, como la de que se trata, y entonces el corista euterpense se le ha acercado y le ha dicho: «sigue en buen hora tus planes, y si la necesidad lo exige, yo asistiré á la *Festival* aunque sea en un mal carro costado por los ahorros que depositamos todos semanalmente en manos del tesorero de la sociedad.» Esto ha dicho y esto cumplirá.

Hace un año y medio que me hallo al frente de la sociedad coral *Euterpe caldense*, y ostento el título de director, con el mismo orgullo que un altanero magnate hace alarde de sus blasones. ¡Cuántas emociones he sentido en este tiempo! ¡Cuántas lágrimas han surcado mis mejillas ante el bello espectáculo que me han ofrecido mis queridos amigos y discípulos!

Vosotros, apreciables compañeros, que, como yo, habeis podido aquilatar la importancia de las sociedades corales, ¿no es verdad que jamás os sentís tan felices como al veros entre vuestros coristas? ¿No es verdad que vuestro corazon se ensancha al contemplarlos haciendo sacrificios inmensos sin que ellos mismos lo noten? ¿No os es en extremo satisfactorio el contemplar una masa de hombres que solo con el trabajo viven, y que, no obstante, dedican mas de una hora diaria al estudio del canto popular, y depositan en la caja de la sociedad una cantidad que, por insignificante que sea, es de gran valor atendidos el objeto á que se dirige, y la precaria posicion de los que la imponen?

Creo inconveniente descender á mayores demostraciones para probaros los sinsabores y contrariedades por que deben pasar las sociedades corales, toda vez que todos habeis podido juzgar de ello, con pleno conocimiento de causa.

Ahora bien; para qué tantos sacrificios? para qué tantas inquietudes? para qué tantos desvelos y afanes? Para que

el público en un día dado vea reunidos millares de coristas; para que un hombre de gran valía por su elevado ingenio se esponga á perder su pan y el de sus hijos; para tomar parte, en fin, en un Concurso, en donde tal vez no haya premios suficientes para los coros que se hagan acreedores á ellos, y hé aquí el objeto primordial que me ha hecho tomar la pluma.

Faltan pocos días para la realización de la *Cuarta gran festival de Euterpe*, á la cual asistirán unas sesenta sociedades corales, con un Concurso en el que se cree tomarán parte mas de 25 coros, y á no cambiarse las noticias que hasta ahora hemos recibido, deben disputarse solo tres premios si bien que de mucho valor, siquiera por las personas que los han ofrecido.

Sin embargo, en nuestra mano está el poder remediar en parte, una falta que tan grande ha de parecer á los ojos de las naciones extranjeras, cuyos gobiernos tanto protegen á sus sociedades corales, sin duda porque conocen el verdadero fin que las guía.

Amigos y co-directores; depositemos nuestro óbolo en manos de nuestro querido director general; escríbale particularmente cada uno la cantidad por la que se suscribe, con toda la perentoriedad posible, y el cuarto premio del *Concurso musical de 1864* sea una corbata ó lazo costeado por los directores de las sociedades corales euterpenses.

Caldes de Montbuy 10 de mayo de 1864.

Clemente Cuspinera.

PREMIOS PARA EL CONCURSO DE LA GRAN FESTIVAL DE EUTERPE.

La mas antigua de nuestras sociedades corales, la de *Euterpe*, ha determinado ofrecer á sus hermanas para el Concurso que tendrá lugar con motivo de la *CUARTA GRAN FESTIVAL DE EUTERPE*, un premio, en testimonio del fraternal afecto que les profesa y como galardón á los que cual ellos cultivan con fé ardiente el divino arte de la música.

Dicho premio consistirá en una hermosa medalla de plata.

Tenemos la mayor satisfaccion al dar cuenta de un acto que tanto enaltece á la sociedad coral de *Euterpe*, y que atestigua las hondas raíces que en ellas ha echado el sentimiento siempre grande y fecundo de la fraternidad.

No es este el menos apreciable de los efectos que ha producido la institucion de los coros euterpenses.

Su fundador puede con justicia enorgullecerse de los resultados obtenidos, aun á través de las dificultades opuestas á su desarrollo.

El Ateneo Catalan, una de las mas ilustradas corporaciones de Barcelona, ha querido contribuir por su parte al desarrollo de nuestras sociedades corales, ofreciendo un premio para el Concurso que tendrá lugar con motivo de la *CUARTA GRAN FESTIVAL DE EUTERPE*.

Hé aquí los términos en que ha participado al presidente de las sociedades corales, señor Clavé, tan digno ofrecimiento:

«Ateneo Catalan.—La Junta directiva del Ateneo Catalan, teniendo en cuenta la influencia que la institucion de los cuerpos corales puede tener en el bienestar de las clases trabajadoras, ha resuelto ofrecer un premio consistente en una medalla de plata á la sociedad coral que, en concepto del jurado, demuestre mayor adelanto en la parte de voca-

lizacion y en pronunciar con exactitud las palabras del idioma en que esté escrita la composicion. Al consignar esta condicion la Junta ha creído que sin perjuicio del mérito en la ejecucion, corresponderá á los fines que se propone la sociedad que representa.—Dios guarde á V. muchos años.—Barcelona 12 de mayo de 1864.—El Presidente, Pablo Valls.—El secretario general, Luis Gonzaga Serra.—Señor Presidente de las sociedades corales.»

Hé aquí ahora la contestacion del señor Clavé al atento oficio de la Junta del Ateneo Catalan.

«Asociacion euterpense.—Direccion general.—Nada es mas grato á las sociedades corales, que tengo la honra de dirigir, que el lisonjero concepto que á V. S. merece la institucion que he tenido la honra de fundar en España, y nada podia inspirarles mayor reconocimiento que la oferta de un premio emanado de una corporacion tan distinguida. En nombre propio, pues, y en el de las sociedades corales, doy por ello á V. S. las mas espresivas gracias.

Dios guarde á V. S. muchos años.—José A. Clavé.—Señores que componen la Junta del Ateneo Catalan.»

Tambien el Círculo de dependientes del comercio de esta plaza ha determinado contribuir al fomento de las sociedades corales ofreciendo otro premio para el Concurso de la próxima gran Festival, consistente en una corona de plata que, segun nuestro apreciable colega *La Corona*, está encargada al inteligente artífice señor Arolas.

Seis son por ahora los premios ofrecidos á las sociedades corales euterpenses.

El pensamiento de oro, por nuestros mas acreditados maestros de música.

La lira de plata, orlada, por varios estudiantes de esta Universidad.

Una medalla de plata, por el Ateneo Catalan, y otra por la sociedad coral de *Euterpe*.

Una corona de plata, por el Círculo de dependientes del comercio de esta plaza, y otra por el señor Clavé.

Nos congratulamos de ver que en todas las clases de la sociedad se abrigan corazones que anhelan el progreso de la institucion á cuyo desarrollo nos consagramos con nuestras escasas fuerzas, pero con la mas ardiente fé y sincera voluntad.

Las sociedades corales están de enhorabuena.

Escrito el suelto anterior, hemos sabido que tres sociedades reunidas han acordado dar una funcion dramática extraordinaria en el teatro de Romea, para con su producto costear una rica corona de plata como otro de tantos premios para el Concurso de las sociedades corales.

Ya se está construyendo dicha corona que debe ser entregada al Sr. Clavé el dia mismo en que se verifique la funcion que será el sábado próximo, dia 21.

«Las sociedades que tributan este obsequio á las euterpenses son *El Instituto dramático musical*, los socios de la primitiva *Melpómene* y *La Comedia*.

Además, los alumnos de la escuela de ciegos se han ofrecido con no menor galantería á contribuir por su parte á la realizacion del pensamiento, amenizando los intermedios con escogidas composiciones musicales.

Aplaudimos de corazon estos rasgos que atestiguan los nobles deseos de los que contribuyen de este modo á la propagacion de las sociedades corales.

Nuestro apreciable y particular amigo el distinguido maestro y compositor D. Nicolás Manent ha compuesto una fantasía sinfónica titulada *La Euterpense*, dedicada a nuestro director.

Hé aquí las lisonjeras frases con que le ha anunciado la dedicatoria:

«Sr. D. José Anselmo Clavé.

Barcelona 10 de mayo de 1864.

Mi querido amigo: *La Euterpense*, fantasía sinfónica, es hija legítima de V. yo solo soy su padre adoptivo.

Se la dedico, pues, como un sencillo recuerdo de mi buena amistad.

Al escribir esta partitura solo me ha animado el deseo de reproducir pura y simplemente algunos de los bellos é inspirados cantos con que el genio de V. ha enriquecido el género de música coral.

El arte solo me ha servido para vestirlos modestamente y sin galas.

Las melodías de V. no necesitan adornos para ser bellas.

El tiempo y el resultado dirán si anduvo des acertado en sus apreciaciones este su buen amigo y afectísimo S. S. Q. S. M. B.

NICOLÁS MANENT.

El señor Clavé ha contestado en los siguientes términos al lisonjero concepto que de sus composiciones ha emitido el Sr. Manent.

«Sr. D. Nicolás Manent.

Barcelona 13 de mayo de 1864.

Queridísimo amigo: agradezco con toda la efusión del alma el obsequio que tributa a mis pobres composiciones.

Mas que al mérito que encierran, atribuyo el buen concepto que le merecen, a la benevolencia de V., hija de la sincera amistad con que me honra.

Sin embargo, yo no dudo de que engalanadas por la fácil y correcta pluma de uno de nuestros mejores compositores, podrán mis melodías aparecer mas bellas é inspiradas de lo que son en sí.

De todos modos, acepto con profundo placer el inmerecido testimonio de afecto que V. se ha dignado tributar a quien se reitera de V. sincero amigo y S. S. Q. S. M. B.

JOSÉ ANSELMO CLAVÉ.

La sociedad coral *El Ancora*, de Tarragona, se ha mostrado sumamente obsequiosa con nuestro querido amigo y hermano del director de este semanario D. Antonio Clavé, durante su corta permanencia en aquella ciudad.

El día 9 le dedicaron una serenata en que dicha sociedad cantó el vals *Un beso*, el himno *La gratitut*, y la barcarola a voces solas *Los pescadors*.

Las dos piezas primeras (con acompañamiento de piano) fueron muy bien desempeñadas, dejando poco que desear la última.

Aquellos coristas están entusiasmados para asistir a la gran Festival, y están decididos a tomar parte en el Concurso.

Segun nos dicen, el permiso para la serenata dada al se-

ñor Clavé, pudo alcanzarse a duras penas y aun con una condicion que fué cumplida. ¡Que solo se cantasen dos ó tres piezas!

El domingo 24 de abril próximo pasado la sociedad coral enterpense *La Esperanza*, de Arenys de Mar, dió un beneficio a favor del Hospital de dicha villa, disponiéndose al efecto en su teatro una funcion dramática y cantándose en los intermedios algunas de las bellas composiciones de nuestro director.

La compañía dramática compuesta de aficionados puso en escena el interesante drama titulado *La Vaquera de la Finojosa*, y los coros que se cantaron fueron *De bon mati*, *Los pescadors*, *Las galas del Cinca* y *Los nets dels almu-gavers*.

El público correspondió con su asistencia a las esperanzas de los iniciadores del pensamiento, recogiendo estos gran cosecha de aplausos, y el benéfico establecimiento en favor del cual se llevó a cabo, un óbolo, testimonio de los humanitarios sentimientos que brillan en los vecinos de aquella poblacion.

Sentimos el mayor placer en hacer públicos hechos que tanto enaltecen a las sociedades corales de Cataluña.

Reciban nuestro humilde parabien los individuos que componen el coro *La Esperanza*, de Arenys de Mar.

En *El Manresano* correspondiente al domingo 8 del corriente leemos lo que sigue:

«Por la noche del citado dia (el jueves 5) el casino de Artesanos dió una reunion-concierto que estuvo muy brillante y en la que habia una concurrencia mas que regular. El coro de *Castalia* cantó algunas piezas que merecieron el aplauso de los concurrentes.»

Leemos en el *Eco de Igualada* del dia 8:

«Sabemos que el director de la sociedad coral de *Apolo* se presentó al M. I. Ayuntamiento solicitando su protección para sufragar los gastos de viaje, con motivo de la gran festival que debe celebrarse a primeros de junio próximo, y como hacen la mayor parte de las corporaciones principales y aun no principales, pero que tienen amor patrio. Creemos que dicha solicitud no ha sido atendida hasta ahora a pesar de haber quien entre los concejales conoce la importancia de la fundacion de las sociedades corales y que es por demas decir que se muestra favorable a la protección de dichas sociedades.

«Nosotros aconsejariamos a la sociedad coral de *Apolo* que sin desistir de su noble propósito acuda a la liberalidad de los igualadenses que de seguro no quedarán defraudadas sus esperanzas.»

Abundamos en la opinion de nuestro apreciable colega.

Dice el mismo periódico:

«La sociedad coral de *Apolo* dará un baile coreado en la casa Teatro en la noche del próximo domingo de Pascua de Pentecostés, en el que se cantarán las mas escogidas piezas del repertorio del señor Clavé, alternadas de otras de música ejecutadas por la sociedad musical de *Terpsicore*.»

Creemos que nuestros lectores verán con gusto las siguientes noticias respecto al gran Concurso musical internacional que debe celebrarse en Lyon, el próximo domingo dia 22 del corriente:

El gran Concurso se verificará bajo la protección de la autoridad superior, del consejo municipal, de los alcaldes de la ciudad, de las administraciones comerciales, de las corporaciones científicas, artísticas é industriales, y será dirigido por una comisión protectora, y por otra de organización compuesta de los directores ó administradores de las sociedades musicales de Lyon.

Las sociedades organizadoras son: *La Union coral, Circulo coral Lyones, Armonia gala, Alianza coral, Harpa Lyonesa, Orfeon Lyones, La Cecilia, Los hijos de los trovadores, Armonia Lyonesa, Circulo coral del 2.º distrito, Sociedad coral Lyonesa, Circulo coral de Vaise, id. de Saint Nizier, Union lirica, Charanga Lyonesa, Banda de bomberos, Charanga del 4.º distrito, id. del 2.º, id. de Vaise, id. de la sociedad de las regatas, Sociedad filarmónica y Union musical.*

Doce comités están encargados de todo lo referente al Concurso, en esta forma:

- 1.º Comité de música coral.
- 2.º » de música instrumental.
- 3.º » de hacienda.
- 4.º » de recepcion.
- 5.º » de alojamientos.
- 6.º » de construcción y ornato.
- 7.º » de registro y recaudacion.
- 8.º » militar.
- 9.º » de obsequios.
- 10 » de salud.
- 11 » de viajes.
- 12 » del banquete.

Los comités 1.º y 2.º son dirigidos por los directores de las sociedades lyonesas. Están encargados de entenderse con los autores de las composiciones de música obligadas, examinar las copias para que no tengan ninguna equivocacion y enviarlas á las sociedades con el tiempo prefijado; en una palabra está bajo su direccion todo lo relativo á música.

La mision del 3.º es la de examinar las cuentas.

El 4.º presidido por el primer arquitecto del ayuntamiento, cuida del ornato y arreglo de los locales para el Concurso, tablados, etc.

El 5.º debe cuidar de los obsequios que deben tributarse á los miembros del jurado y á los representantes de la prensa de Paris.

El 6.º tiene á su cargo el alojamiento y comida de las sociedades; forman este comité mas de 300 miembros.

El 7.º, compuesto de todos los tesoreros de las sociedades musicales de Lyon, está encargado de la venta de los billetes de entrada á los concursos.

El 8.º, de todo lo referente á la colocacion de los piquetes de tropa, para conservar el orden, así en los concursos, como en la plaza Bellecour.

El 9.º, compuesto de los ingenieros de caminos y de los oficiales de zapadores bomberos, debe organizar la marcha del cortejo, señalando anticipadamente á cada sociedad el puesto que deberá ocupar, y la seccion á que pertenecen.

El 10.º compuesto de médicos adictos, debe cuidar de que puedan procurarse toda clase de socorros en caso de accidentes durante el concurso.

El 11.º, encargado de los desembarcos de las sociedades en los ferro-carriles y vapores para que coincidan las horas de llegada de los trenes con las de los concursos.

El 12.º y último, comité del banquete, esta encargado de la organizacion de la clausura de tan brillante fiesta.

Con objeto de dar la mayor solemnidad á tan grande fiesta musical y recibir dignamente las 250 sociedades que tomarán parte en el Concurso, se ha abierto una suscripcion popular por listas á cargo de las oficinas de las cinco alcaldías de Lyon, de los periódicos, en casa de los escribanos, en todos los círculos, cafés, fondas, restaurants y almacenes de música.

Los suscritores recibirán por un franco la lista impresa de los suscritores, el programa detallado del Concurso y una relacion circunstanciada de la fiesta.

Por 3 francos, un billete para entrar en los concursos.

Por 10 francos, otro billete de puesto preferente para la distribucion de las medallas.

Por 15 francos, una lista, un programa, una relacion de la fiesta y dos puestos preferentes.

Por 20 francos, una lista, un programa, una relacion, dos billetes de entrada y dos puestos preferentes.

El escedente que resulte de la recaudacion, se empleará como primeros fondos para la creacion de un salon de conciertos y un conservatorio musical que tanto son deseados en Lyon.

Despues del 10 de mayo, los billetes de 3 francos no darán derecho para entrar en la plaza Bellecour durante la distribucion de las recompensas, ni en el gran concierto que darán las sociedades Lyonesas.

Los billetes de 10 francos no dan derecho á entrar á los diversos concursos.

Solo los suscritores recibirán gratis los programas y relaciones de la fiesta.

Nuestro apreciable director el señor Clavé ha recibido la comunicacion siguiente:

« Esposicion internacional franco-española de Bayonne.—Concurso de canto y de música internacional.—Bayonne 25 de abril de 1864.—Muy señor mio: La comision general de la esposicion franco-española nos ha encargado de organizar en Bayona para el 28 y 29 de agosto próximo, un gran concurso de Canto y de Música instrumental de Francia y España.—La próxima apertura de la linea que va de Madrid á Bayonne, el crédito de nuestros baños de mar de Biarritz y de los Establecimientos Termales de los Pirineos, la permanencia anual de nuestros soberanos, todo promete á nuestra esposicion, y por consecuencia á nuestro concurso un suceso incontestable y escepcional.—Veríamos con gusto que la sociedad musical de vuestra ciudad quisiese concurrir en dicha época con las sociedades francesas.—Esta lucha pacífica contribuirá á estrechar mas y mas las amistosas relaciones de ambos paises.—Si V. conociese en la vecindad alguna otra sociedad que pudiese concurrir, le quedaremos muy agradecidos si quiere V. convidarla en nuestro nombre, deseando que el número de sociedades españolas sea tan importante como posible.—Para preparar el trabajo de la Comision, estimaremos á V. se sirva remitirnos las esplicaciones indicadas á la vuelta.—Dios guarde á V. muchos años.—El presidente de la comision, T. Delvaille.—El secretario, F. Landré.—Agradeceré á V. muchísimo si tiene la bondad de hacer anunciar nuestro concurso en el diario de esta ciudad.—(A la vuelta)—1.º Apellido de la sociedad...—2.º Ciudad donde reside...—3.º Apellidos del presidente...—4.º Apellidos del director...—5.º Fecha de la

creacion.—6.º Indicar cinco ó seis piezas principales que ha ejecutado...—7.º Recompensas que ha podido conseguir en alguna circunstancia...—8.º Designacion de las dos piezas que deseará ejecutar en el concurso...—Número de los miembros que la componen...—(Direccion para contestarle.)—Sr. D. Francisco Landré, secretario de la comision del Concurso Internacional de Música—Bayonne.»

Compuestas las sociedades corales de nuestra patria de obreros en su mayor parte, y abandonadas á sus propios recursos, difícil será que puedan aceptar la invitacion anterior, por la dificultad en que se hallarán de sufragar los crecidos gastos que les acarrearía su presentacion al Concurso de Bayona.

Sin embargo, estamos persuadidos de que, si alguna de nuestras sociedades quisiese concurrir, no le faltarían medios para ello si hacia un llamamiento á los apasionados que en nuestra patria cuenta el arte musical.

Mucho sentiríamos que no pudiese aprovecharse la ocasion de dar á conocer á nuestros vecinos las melodías del canto popular en España.

No sin razon nos lamentamos en otro lugar de este número del criminal abandono é indiferencia con que es mirado en nuestra patria todo lo referente á la popularizacion del arte *divino*.

CRONICA MUSICAL Y DE TEATROS.

Estranjero.

Paris.—La muerte del célebre compositor Meyerbeer es el asunto de todas las conversaciones en Paris. La primera persona que se presentó en el domicilio del ilustre difunto fué Rossini, quien encontró al lado del lecho fúnebre la desolada familia del difunto llamada por telégrafo, y que acababa de llegar. La enfermedad que ha ocasionado la muerte, ha sido una hénria estrangulada segun unos, y en opinion de otros una obstruccion de los intestinos. Murió sin sufrir dolor y conservando todo el conocimiento hasta su última hora. Tenia perfectamente arreglados todos sus asuntos, y dejó dispuesto que durante cuatro días permaneciese su cadáver bajo la vigilancia de dos hombres, á cada uno de los cuales debía dárseles 50 thalers, y 300 á la persona que se encargase de la ejecucion de esta parte de su última voluntad. Pasados los cuatro días y cuando la muerte constase de un modo irrevocable, debía ser trasladado el cadáver á Berlin, donde se abriría su testamento. Estas instrucciones están escritas con tantos detalles que hasta se dice en ellas las ciudades donde el convoy fúnebre debía detenerse al dirigirse á Berlin.

La muerte de Meyerbeer no detendrá los estudios que se habian empezado ya para poner en escena su última ópera *La Africana*. Varias piezas estaban ya en poder de los copistas antes de la muerte del maestro, que solia quejarse con frecuencia de la lentitud con que marchaban las copias. El encargado de dirigir los ensayos de la ópera es Mr. Julio Beer, sobrino del difunto maestro, que es tambien reputado compositor. Las tiples encargadas de las dos principales partes se asegura serán las señoritas Sax y Battú. El tenor será Mr. Vachtel, que en la actualidad canta en Londres, y en su defecto Mr. Naudin.

Todos los periódicos han procurado á sus lectores, noticias respecto á la traslacion de las cenizas del inmortal Meyerbeer de Paris á Berlin.

De nuestros apreciables colegas *El Diario de Barcelona* y *El Telégrafo* tomamos las siguientes, debidas á sus corresponsales de Paris y escritas con fecha del 6:

«Hoy á las tres en la antigua estacion del camino de hierro del Norte se ha verificado la funcion fúnebre organizada en obsequio de Meyerbeer. Una comitiva numerosa, en la que figuraban representantes de las Bellas Artes y de la literatura, y la mayor parte de los cantantes de ambos sexos de los teatros líricos de Paris, salió de la casa en que vivió el ilustre compositor, en el paseo Montaigne, y acompañó el féretro hasta el camino de hierro del Norte. Precedían al coche mortuario algunos zapadores, un piquete de la Guardia nacional y la música de la Guardia de Paris, que durante todo el trayecto ha ejecutado piezas escogidas del rico repertorio del ilustre compositor. El carácter grave é imponente de la música de Meyerbeer estaba muy en armonía con esta fúnebre ceremonia. Al llegar á la estacion, cuya fachada estaba completamente cubierta de negro, los coristas de la Opera han cantado un coro del *Profeta*, y luego un coro del *Pardon de Ploermel*, y la orquesta ha ejecutado la marcha de la primera de dichas óperas. Se han pronunciado varios discursos, uno por Mr. Beulé, secretario perpétuo de la Academia de Bellas Artes; otro por Mr. Thiers, otro por Mr. de Saint-Georges, colaborador de Scribe, y que en union con este ha escrito la mayor parte de los libretos de las óperas de Meyerbeer. El baron Taylor, tan aficionado siempre á tomar la palabra, no ha perdido esta ocasion de pronunciar, segun costumbre suya, algunas frases enfáticas, en nombre de la Sociedad de autores dramáticos.

Se me olvidaba decir que Mr. Aubert sostenia una de las gasas que pendian del féretro. Se ha notado la ausencia de Rossini. Tambien creo que no es cierto que el Emperador haya enviado coche alguno al entierro ó conduccion del cadáver al camino de hierro.

La muerte del célebre maestro va á ser causa de que se suspendan los ensayos de la *Africana*, que de algun tiempo acá se llevaban con bastante actividad. Por fin, Meyerbeer se habia decidido á confiar el papel principal á madle. Sax »

«Mientras esto pasaba en la Cámara, una concurrencia inmensa acompañaba por las calles el féretro de Meyerbeer. Su cuerpo fué llevado desde la casa mortuoria á la estacion del camino de hierro, para trasportarlo á Berlin. Como nunca quiso Meyerbeer hacer del cortesano, el gobierno nada ha hecho en su obsequio. Ningun soldado acompañaba el cortejo fúnebre; pero le acompañaban la guardia nacional y sobre cien mil personas. Una grande orquesta y un cuerpo de coristas dieron en la estacion del camino de hierro el último adios al gran compositor. Pronunciáronse tambien algunos discursos, entre ellos uno inoportuno, que dejó pasmados á los circunstantes. Figúrense Vs. que inesperadamente M. Ollivier, el oposicionista renegado, se levanta y dice: «felices los hombres que consagran su existencia al arte: felices ellos que no han de pasar por las amarguras y el tedio de la vida política.» M. Ollivier no echó de ver que el público podia contestarle: felices los hombres versátiles, porque de ellos es el reino del favor y de los honores.»

España.

Madrid.—El célebre maestro Rossini ha escrito una carta muy lisonjera á la empresa de los Campos Eliseos de Madrid, aceptando la dedicatoria que le han hecho del nuevo teatro, y consintiendo que el de los Campos Eliseos lleve su nombre.

—Ha llegado á Madrid el maestro Barbieri, que marchó á Francia é Inglaterra á formar la compañía de ópera para el teatro de los Campos Eliseos.

—Ha sido contratada para el teatro de los Campos Eliseos de Madrid la distinguida cantante española doña Carmelina Poch, que acaba de ser extraordinariamente aplaudida en los teatros de Bruselas y Gante.

La abundancia de materiales nos impidió insertar en el número anterior, la siguiente

REVISTA MUSICAL DE VALENCIA.

El martes 26 del pasado abril se puso en escena por primera vez la ópera nueva del maestro Agostini, titulada *Una vendetta ó sia la esposa de Murcia*, y compuesta, según hemos oído decir, espresamente para estrenarse en el coliseo de la calle de las Barcas.

Después de lo mucho y bueno que se ha escrito y teniendo aun el recuerdo de las deliciosas melodías de la ópera *I Puritani*, confesamos que no nos satisfizo la nueva obra del joven compositor italiano, en quien reconocemos conocimientos musicales nada vulgares, pero que imitando el estilo de Verdi se ha fijado mas en los grandes efectos producidos por masas de voces unísonas, banda y orquesta, que en esas inspiradas melodías tan gratas al oído como simpáticas al corazón.

Procuremos reunir nuestros recuerdos é impresiones para analizar esta partitura que no hemos tenido á la vista y que unicamente hemos oído dos veces.

Un corto preludio suave y bien modulado da principio á la ópera, cuya primer escena pasa en una plaza de la ciudad de Murcia en la que se han reunido Tellez, su familia, partidarios y todo el pueblo esperando la entrada triunfal del ínclito guerrero y vencedor de los moros, Rodrigo, hijo de Tellez, que aparece en un magnífico carro de triunfo; esta escena grandiosa está interpretada por una especie de marcha triunfal ejecutada en escena por la banda y coros que al unísono con la orquesta hacen oír esta marcha que produce mas ruido que efecto; el recitado de tenor que sigue tiene vigor y verdad, decayendo el aria que no interesa. Después de un recitado en el que Tellez felicita á su hijo por su victoria y le anuncia su decisión de casarlo con doña Florida, rica dama del país, se repite la marcha anterior mientras entran todos á orar en el templo; esta situación religiosa era de un gran partido para variar el estilo militar de la marcha en canto religioso, cuyo contraste hubiese hecho un efecto admirable; no sucediendo así con la continuación del paso doble que finaliza esta escena.

Un preludio muy delicado y cuyas modulaciones indican los buenos conocimientos del autor, prepara la salida de Julia, hija de Pacheco, enemigo de Tellez, y amante de Rodrigo, que finge obediencia al deseo de su padre á pesar de estar enamorado de Julia; el aria en que esta espresa su dolor por estar separada de su querido Rodrigo es delicada, tanto por su bonito motivo como por lo bien acompañada que está de la orquesta, cuyos dibujos de flautín y violines

le dan mucha gracia y ligereza; siendo á nuestro pobre parecer esta pieza una de las mas acertadamente escritas de la partitura y que mas honor hacen á su autor; el motivo que canta Rodrigo en su aria de salida se repite con mucha oportunidad en esta que mereció justamente los aplausos del público que también quiso obsequiar con esta demostración á la señorita Angélica Moro, que interpretó bien este pasaje.

La entrada de don Rodrigo en la habitación de Julia produce un duo de amor, cuyo motivo y acompañamientos vulgares no le dan interés ninguno; después de retirarse los dos enamorados, un preludio de orquesta bien instrumentado, y cuyas combinaciones de oboe son delicadas, prepara la entrada de un coro de mujeres en el que felicitan á la hermosa Florida por su belleza y por su próximo enlace con Rodrigo, y cuya música sin ser profunda es agradable.

El recitado entre don Rodrigo y doña Florida que sigue á la retirada de las damas de esta, tiene frases muy bonitas y los acompañamientos de orquesta tienen muy buen colorido, sobreviniendo á la conclusion de este recitado un terremoto y huracan espantoso que dan á la acción un interés muy grande, del que se ha aprovechado bien poco el autor, que se contenta con imitar debilmente algunos efectos de esta escena horrorosa que tanto se presta á difíciles combinaciones de orquesta; pudiendo haber sacado un gran partido el señor Agostini de esta escena en la que entran todos en la estancia de doña Florida aterrados bajo la impresión de estupor que les produce este cataclismo de la naturaleza, interrumpiendo este terremoto los preparativos de la boda; el coro de hombres en este pasaje es un unísono de muy mal efecto y de pobre combinacion, contentándose la orquesta con una débil imitacion de la tempestad mientras las máquinas interiores, ya muy vulgares y conocidas y que no sirven mas que para completar el efecto de este pasaje de música descriptiva, se encargan de la ejecución del terremoto.

La entrada de Tellez en la estancia de Doña Florida produce un tercetto y pieza concertante que principia bien, pero que en lugar de desarrollarse paulatinamente con la entrada simultánea de las voces se precipita bruscamente en el *tutti* de una manera inesperada, deseando el oído llegar á él por medio de un *crescendo* que resuelva las combinaciones anteriores de las voces en una fuerte consecuencia del desarrollo del tema principal; los unísonos de coros, que siguen, escritos en el estilo de muchos de Verdi, no producen mas que ruido y no el efecto grandioso y aterrador propios de la situación. Así concluye este acto en el que no podemos alabar mas que la cavaletta de tiple escrita con facilidad, aunque su motivo parece ya oído, y el coro de mujeres que es gracioso.

El segundo acto principia por un bonito recitado de Julia bien acompañado por la orquesta cuyos violines en sordina producen un efecto muy suave: el duo de las dos tiples que sigue es bastante bueno aunque no tiene nada de original, siendo el allegro de este duo brillante, y oportuna la idea de hacer repetir á la orquesta durante este un motivo del aria de tenor en el primer acto; al concluir esta pieza aparece una cueva en la que van reuniéndose una cuadrilla de asesinos acompañados de parciales de Pacheco proyectando ensangrentar las bodas de don Rodrigo, cuya escena está preparada por un corto y bien escrito preludio al que sigue el coro de asesinos que principia bien, pero que pronto cae

en un unísono muy duro y desagradable que continúa hasta el fin de este coro, muy propio para una zarzuela; á esta conjuración tan pobremente expresada sigue un aria de barítono cuyo andante dulce y bien modulado está bien sostenido por la orquesta que lo acompaña, unas armonías muy suaves, siendo el allegro, de esta aria, valiente, pero sofocado su canto por los trombones y cornetines que al unísono con la voz llevan el canto, prolongándose este ruidoso mal efecto hasta el final de esta escena que recuerda mucho la conjuración de *Hernani*.

Desaparece la cueva, transformándose la escena en un magnífico salón del palacio de Tellez, en el que se presenta este espresando en un aria de bajo bastante buena los proyectos que piensa llevar á cabo casando á su hijo Rodrigo con Floridá; boda pronto á realizarse en la escena siguiente que representa un suntuoso salón de baile en el que se hallan reunidos los novios y todos los convidados á este acto solemne; dando esta situación pretexto á un baile cuya música ejecutada por la banda y por la orquesta no tiene la ligereza y la gracia propias de la música de baile, lo que hace que las bailarinas se agiten con pesadez al compás de una música muy propia para un paso doble; el efecto de las bandurrias en el solo de la primera bailarina sería muy acertado si fuese unido á un motivo menos trivial.

Al ir á celebrarse los contratos aparece don Sancho de Sandoval que se presenta portador de una orden del rey mandando se enlace sin dilación Julia á Rodrigo, y se reconcilien los contrarios, bajo pena de perpétuo destierro, haciendo entrar al mismo tiempo á una dama que traía consigo y en quien reconocen todos á Julia. Tellez se niega á obedecer la orden del rey, pero Floridá sacrifica su amor

uniendo las manos de Julia y de Rodrigo; esta situación tan dramática se halla interpretada por un quinteto concertante que es la pieza mas trabajada de la ópera y la que reúne mejores armonías y combinaciones de voces y orquesta, siendo sensible que el motivo principal no se vaya desarrollando sucesivamente y que sobrevenga tan de pronto el tutti, que no produce por esta razón el efecto deseado; el allegro de este quinteto escrito á la manera de Verdi es demasiado ruidoso y el abuso de la banda y del metal de la orquesta se hace sentir de una manera tan extraordinaria en este final de acto, que es capaz de aturdir al menos delicado de oído.

El horripilante, sanguinario é imposible argumento del tercer acto se reduce á que no estando satisfecha la venganza del inhumano Pacheco, que ha consentido á la boda anterior por obediencia al rey, trata de llevar á cabo su rencor mandando á su hija Julia que asesine á su esposo Rodrigo; orden á la que parece someterse la infeliz pero para cuya ejecución le faltan fuerzas, instando á su marido que huya de un peligro cercano y terrible que le amenaza; este la reconviene por su indiferencia con él, en cuyo momento sale Pacheco de detrás de unos sepulcros que le esconden de Rodrigo y da muerte á su yerno que rueda á sus piés bañado en su sangre, vengándose de esta manera atroz de su enemigo Tellez.

Una bóveda rodeada de sepulcros decora la escena en que pasa este drama horrible y repugnante.

Un preludio de orquesta en el que las combinaciones de violoncello, fagot y orquesta recuerdan demasiado la introducción de aria de la tumba en *Hernani*, principia este acto; siguiendo unos coros religiosos cuyos armonías sencillas no

El buen insular comió espléndidamente. Intercaló con los mas sabrosos guisados algunas botellas de los mas exquisitos vinos, y una vez satisfecho demandó el importe del gasto.

Nuestro astuto fondista creyó oportuno ensayar su idea é hizo figurar en la cuenta la siguiente partida:

«Música para tres personas, á 5 francos por persona, 15 francos.»

El inglés pagó sin hablar palabra; mas al ir á descender la escalera del restaurant, llamó al dueño y le dijo:

—Señor mío, cuando en lo sucesivo vengamos á comer, me hareis el obsequio de no servirnos música mas que para uno.

XXI

Un espectador desconfiado.

El público de las representaciones gratuitas en las grandes solemnidades, si bien es entusiasta, es un tanto desconfiado, sintiéndose generalmente inclinado á creer que los actores y cantantes no trabajan para él con la buena voluntad que para el público que paga.

De esta suposición, mas ó menos infundada, resultó que en la fiesta nacional que se celebra en París el 15 de agosto, uno de los espectadores, no iniciado en las reglas de la armonía, interrumpió bruscamente la ejecución de un septeto exclamando:

—Ah tunantes! cantais todos á la vez para concluir mas pronto!

XVII.

Adolfo Nourrit.

Vamos á referir á que casualidad se debió que el célebre tenor Nourrit, orgullo de la Francia *dilettanti*, no viviese y muriese desconocido.

Este gran artista, hijo de un tenor del teatro Francés, fué destinado por su padre al comercio, cuando contaba la edad de 14 años, permaneciendo hasta la de 16 en una casa de comisiones de géneros coloniales. Cuando dejó los ultramarinos entró en un almacén de chales de la calle de las Fossés Montmartre y de este pasó por último á las oficinas de una sociedad de seguros contra incendios.

En aquella época contaba 19 años.

Cierta día su padre convidó á comer al célebre GARCIA, primer tenor del teatro Italiano de París, y despues de los postres, levantóse Adolfo y salió del comedor.

Al atravesar la habitación inmediata, empezó á cantar alegremente una cosa cualquiera, como se canta á los 19 años, cuando los pesares no han encontrado aun el camino del corazón.

—Chits! qué es eso? preguntó GARCIA.

—Adolfo que grazna, contestó Mr. Nourrit.

—Cómo! Esa es la voz de tu hijo?

—Sí y por cierto que no habia notado hasta ahora...

—No hay duda que Adolfo tiene una mina de perlas y oro en la garganta, y en lugar de explotarla se esconde en una oficina de seguros!... Pero, cómo consientes eso? Adolfo!... Adolfo!

tienen interés alguno; al concluir estos ecos lejanos, usale Florida y canta una plegaria cuyo bonito canto no luce lo necesario por la tesitura oscura en que está escrito; el duo de tiple y barítono que sigue a esta plegaria está escrito con inspiración y expresa bien la situación de esta terrible escena; siendo de muy buen efecto el motivo del barítono acompañado por el fagot que le da mucho realce: este duo es a nuestro parecer uno de los mejores pasajes de la ópera, no llamándonos tanto la atención el duo de tenor y tiple que sigue y que no encierra nada notable: un terceto final en el que Pacheco mata a Rodrigo y en el que se notan algunos cortos pasajes del aria de Alice en *Roberto el Diabolo* termina la ópera de una manera inesperada y que sorprende por el poco interés que tiene la música en este final tan terrible y dramático.

Este es el recuerdo que conservamos de una ópera en la que descuellan el coro de mujeres y aria de tiple en el primer acto; duo de tiples, aria de barítono y de bajo en el segundo, y duo de barítono y tiple en el tercero: piezas musicales que sin poderse comparar a los de las grandes maestras prueban los buenos conocimientos musicales de su autor el joven compositor italiano señor Agostini, que si olvida y deshecha el relumbrón de la música de Verdi y se dedica a la imitación de la de Meyerbeer, Auber, Halevy y otros autores modernos, podrá ser un autor de mucho mérito, deseándole nuevos triunfos y que ciña pronto su cabeza la honorífica e inmortal corona de laurel premio destinado al talento.

Reciba nuestras felicitaciones el señor Agostini por la ovación que el galante público de este teatro le tributó para alentarle en su difícil carrera.

La ejecución de esta ópera fué satisfactoria, distinguién-

dose las señoritas Angélica y Elena Moro y los señores Varvaro y Mitrowich; sentimos no poder decir otro tanto del tenor Piccinini que no logró satisfacer los deseos del público.

Re bemol.

CAMPOS ELÍSEOS.

Funciones para las presentes Pascuas.

Hoy domingo.—Funcion n.º 13.—A las cuatro, en el gran salón.—**Recreación cómico-lírico-coreográfica.**—La pieza *Don Ramon*. El baile *La cigarrera de Cadiz*, y la zarzuela bilingüe *Sette judges*.—A las seis y media en la plaza hipódromo, **Concierto instrumental** por la banda de Artillería.—A las ocho y media, **Espectáculo de fuegos artificiales.**

Funcion n.º 14, en el salón de Euterpe.—A las siete. **6.º Baile concierto** por el coro y orquesta.

Mañana lunes.—Funcion n.º 15.—A las seis y media de la mañana, en el salón de Euterpe. **2.º Concierto matutinal** por el coro y orquesta.

Funcion n.º 16. A las cuatro de la tarde, en el gran salón, **Recreación cómico-lírico-dramática.** La pieza *Las gracias de Gedeon*. El baile *La cigarrera de Cadiz*, y la zarzuela bilingüe *Sette judges*.—A las seis y media, en la plaza hipódromo, **Concierto instrumental** por la banda de Artillería.—A las ocho y media, **Espectáculo de fuegos artificiales.**

Funcion n.º 17.—A las siete en el salón de Euterpe. **7.º Baile concierto** por el coro y la orquesta.

En ambos días estará de manifiesto el **panorama** que acaba de arreglar el señor Corrons.

POR TODO LO NO FIRMADO, ANTONIO CLAVÉ.—E. R.

Barcelona.—Imp. de la Viuda é H. de Gaspar y C.ª, Cervantes, 3

26

Anécdotas

El joven se presentó.

—¿Quieres repetir eso que acabas de cantar?

—¿Lo que he cantado?... No lo recuerdo ya. ¿Qué era?

GARCIA para orientarlo, repitió las primeras notas, y el joven derramó a toda voz un torrente de ellas, poderosas y perfectamente afinadas.

—Y no sabe la música! exclamó el tenor español.

—No señor.

—Pues bien, añadió volviéndose hacia su amigo, ¿quieres confiarme la educación musical de tu hijo? Yo me encargo de hacer de él un hombre.

La proposición fué aceptada, y al día siguiente empezó Adolfo sus estudios bajo la dirección de GARCIA.

Seis meses después fué escriturado para el teatro de la Ópera con el sueldo de 5.000 francos y a poco debió con la *Ifigenia en Taurida*.

Pocos ignoran el resto de su vida, sus triunfos y su trágico fin.

XVIII.

Una súplica

Un joven que acababa de ser admitido en las clases de canto del Conservatorio de música de París, se presentó al inspector del mismo, el célebre compositor Cherubini, y le habló en estos términos:

—Caballero, quedo altamente reconocido a la protección que acabais de dispensarme; ahora solo os ruego que me hagais adquirir una excelente voz de bajo y habreis satisfecho mis mas ardientes deseos.

musicales.

27

XIX.

Inglesada.

Un opulento caballero inglés, vecino de Londres, dedica el tiempo y una parte de su fortuna a la educación de arañas, de las cuales posee ya una colección variada a cuya formación han contribuido todos los países de Europa.

Su número asciende a cinco mil y para demostrarlas hace uso de la música, conocida la extraordinaria sensibilidad de tales insectos.

A los primeros compases de una polka, las arañas abandonan sus telas, dejan el trabajo y se duermen arrulladas por la música, ni mas ni menos que un banquero en su palco de la ópera.

XX.

La música del restaurant.

El dueño de una fonda situada junto al Palais Royal de París, hombre hábil en sacar partido de las mas pequeñas circunstancias, concibió cierto día la idea de utilizar en su provecho las armonías de la banda militar que, dos veces por semana, ejecuta en aquellos jardines escogidas piezas de música.

Acababa justamente de combinar su pequeño plan, cuando se presentó un inglés, acompañado de su familia, y pidió de comer.